

# Entendiendo la Cruz “en Cristo”

Manuel Ospino

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, *por la sangre del pacto eterno*, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, *haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo*; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.”

Hebreos 13:20-21.

La salvación de la raza humana siempre ha sido el objeto de los concilios celestiales. *El pacto de misericordia* fue hecho antes de la fundación del mundo. Ha existido desde toda la eternidad y se lo llama *el pacto eterno*. Tan cierto como que nunca hubo un momento en que Dios no existiese, así de seguro nunca hubo un momento en que manifestar su gracia a la humanidad no fuese la delicia de la mente eterna. DNC, 74.

Desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás. Habían unido sus manos en un *solemne compromiso de que Cristo sería fiador de la especie humana*. Cristo había cumplido este compromiso. Cuando sobre la cruz exclamó: “Consumado es,” se dirigió al Padre. El pacto había sido llevado plenamente a cabo. DTG, 773.

Mientras el divino Doliente pendía de la cruz,  
los ángeles lo rodeaban, y mientras lo  
contemplaban y oían su clamor se preguntaban  
con intensa emoción: “¿No lo salvará el Señor  
Jehová...?” Entonces se pronunciaron las  
palabras: “El Señor *ha jurado* y no se  
arrepentirá”. *El Padre y el Hijo han jurado  
cumplir los términos del pacto eterno.* DNC, 74.

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. *Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.*” Génesis 3:14-15.

**“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, *dio de antemano la buena nueva a Abraham,* diciendo: **En ti serán benditas todas las naciones.**” Gálatas 3:8.**

**“προϊδοῦσα δὲ ἢ γραφὴ ὅτι ἐκ πίστεως  
δικαιοῖ τὰ ἔθνη ὁ θεὸς προευηγγελίσσατο τῷ  
Ἀβραάμ ὅτι Ἐνευλογηθήσονται ἐν σοὶ  
πάντα τὰ ἔθνη.”**

**“Y sabiendo de antemano la Escritura que  
Dios por fe justifica a las naciones, evangelizó  
de antemano a Abraham, esto es, “serán  
benditas-en en ti todas las naciones.”**



“Hermanos, hablo en términos humanos: ***Un pacto***, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham  ***fueron hechas las promesas***, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: ***Y a tu simiente, la cual es Cristo.***”

Gálatas 3:15-16.

“Esto, pues, digo: *El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo*, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar *la promesa.*” Gálatas 3:17

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que *en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles*, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.” Gálatas 3:13-14.

“Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, *en él es justificado* todo aquel que cree.” Hechos 13:38-39.

“Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, ***sino por la fe de Jesucristo***, nosotros también hemos creído en Jesucristo, ***para ser justificados por la fe de Cristo*** y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. Y si buscando ser ***justificados en Cristo***, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.” Gálatas 2:15-17.

“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios *por medio de la fe en Jesucristo* [*διὰ πίστεως Ἰησοῦ Χριστοῦ*], para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, **mediante la redención que es en Cristo Jesús,**” Romanos 3:21-24.

**“Y llevará Aarón *los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón*, cuando entre en el santuario, por memorial delante de Jehová continuamente. Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; *y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová.*” Exodo 28:29-30.**

***“Y si tú anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, e hicieres todas las cosas que yo te he mandado, y guardares mis estatutos y mis decretos, yo confirmaré el trono de tu reino, como pacté con David tu padre, diciendo: No te faltará varón que gobierne en Israel. Mas si vosotros os volviereis, y dejareis mis estatutos y mandamientos que he puesto delante de vosotros, y fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis, yo os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrojaré de mi presencia, y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos.” 2 Crónicas 7: 17-20.***



“Pero tú, *Israel, siervo mío eres*; tú, Jacob, a quien yo escogí, *descendencia de Abraham* mi amigo.” Isaías 41:8

“*He aquí mi siervo*, yo le sostendré; *mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento*; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones.” Isaías 42:1

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía *uno como un hijo de hombre*, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. *Y le fue dado* dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” Daniel 7:13-14.

“Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, *sea dado al pueblo de los santos del Altísimo*, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.”

Daniel 7:26-27.

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que ***nos bendijo*** con toda bendición espiritual en los lugares celestiales ***en Cristo***, según ***nos escogió en él antes de la fundación del mundo***, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor ***habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo***, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual ***nos hizo aceptos en el Amado***,” Efesios 1:3-6.

**“*en quien* tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual *se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo*, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.” Efesios 1:7-10.**

“El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque ***en él fueron creadas todas las cosas***, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado ***por medio de él y para él***. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas ***en él subsisten***.” Colosenses 1:15-17.

“y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto *agradó al Padre que en él habitase* toda plenitud, y *por medio de él reconciliar consigo todas las cosas*, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, *haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*” Colosenses 1:18-20.

¿Qué podemos entender acerca de la cruz de Cristo, tomando en cuenta las cosas dichas?



1. La familia humana,  
representada en Cristo, murió  
en la cruz.

“Porque el amor de Cristo *nos constriñe*, pensando esto: que si uno murió por todos, *luego todos murieron;*” 2 Corintios 5:14.

“In Eden, before the heavenly universe, before the unfallen worlds, and before Satanic agencies, God declared that the eternal Son was to be given as the ransom for a fallen world. The Seed of the woman should bruise the serpent’s head, and it should bruise His heel..”

“En Edén, ante el universo celestial, ante los mundos no caídos, y ante las agencias satánicas, Dios declaró que el hijo eterno habría de ser dado como el rescate por un mundo caído. La simiente de la mujer debía herir la cabeza de la serpiente y ella debía herir su calcañar..”

“And “when the fulness of time was come, God sent forth His Son.” God’s wrath against sin must be exhausted. The punishment for sin must be borne. Having taken a survey of all that would be required of Him, Christ summed up the guilt to be canceled. He then gathered the entire responsibility to His heart, and bent His whole being to the task. He clothed His divinity with humanity, and as our Substitute and Surety, prepared Himself for the sword that was to smite Him...”

“Y ‘cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su hijo’. La ira de Dios contra el pecado *debe ser agotada*. El castigo por el pecado debe ser cargado. Habiendo analizado todo lo que sería requerido de él, Cristo resumió la culpa a ser cancelada. *El entonces reunió la completa responsabilidad* en su corazón y consagró todo su ser a la tarea. El vistió su divinidad con la humanidad y como nuestro sustituto y garante, se preparó para la espada que habría de herirlo...”

“For their sakes,” He declared, “I sanctify Myself,” in fulfillment of the covenant made before the foundations of the world were laid. “He was wounded for our transgressions, He was bruised for our iniquities; the chastisement of our peace was upon Him; and with His stripes we are healed.” Christ died that He might bring life and immortality to light.”

“‘Y por ellos’, él declaró, ‘yo me santifico a mí mismo’, en cumplimiento del pacto hecho antes de que los cimientos de la tierra fuesen echados. ‘Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.’ ***Cristo murió para que pudiera traer vida e inmortalidad a la luz***”. ST, 04-01-1899.

“Let the sinner grasp this message as the word of God. Let him repeat it as he comes in penitence and faith to Christ. Let him say, “I am sinful and polluted, but the wrath of God rested upon his divine Son. He suffered humiliation and death, and exhausted the curse that belonged to me. I come, I believe. I claim thy sure promise, ‘Whosoever believeth in him should not perish, but have everlasting life.’ Will such a plea, made in contrition of soul, be turned away?—No, never.”

“Que el pecador se aferre a este mensaje como la palabra de Dios. Que lo repita mientras viene en arrepentimiento y fe a Cristo. Que diga: ‘Soy pecaminoso y manchado, pero la ira de Dios recayó sobre su divino hijo. El sufrió humillación y muerte, *y agotó la maldición que pertenecía a mí.* Vengo, creo. Reclamo su segura promesa: ‘Para que todo el que en él crea, no perezca, mas tenga vida eterna’. ¿Será esa plegaria, hecha en contrición de alma, rechazada? No, nunca.” RH, 13-08-1889.

**“Bajo el poderoso impulso de su amor, *tomó nuestro lugar en el universo e invitó al Gobernante de todas las cosas a tratarlo como el representante de la familia humana. Se identificó con nuestros intereses, abrió su pecho al golpe mortal, llevó la culpa y la penalidad del hombre y se ofreció en favor del hombre como sacrificio completo a Dios.* En virtud de su expiación, tiene poder para ofrecer al hombre plena justicia y completa salvación. Quienquiera que crea en él como su Salvador personal no perecerá sino que tendrá vida eterna.”** ELC, 28 Feb.

**2. La muerte de Cristo en la cruz  
es la vida del mundo entero.**



**“y por todos murió, *para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.*” 2**

**Corintios 5:15.**

“Nuestro Salvador dijo: “Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. ...

Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.” *Esto es verdad acerca de nuestra naturaleza física. A la muerte de Cristo debemos aun esta vida terrenal. El*

pan que comemos ha sido comprado por su cuerpo quebrantado. El agua que bebemos ha sido comprada por su sangre derramada. *Nadie, santo, o pecador, come su alimento diario sin ser nutrido por el cuerpo y la sangre de Cristo. La cruz del Calvario está estampada en cada pan. Está reflejada en cada manantial.” DTG, 615.*

“Mediante símbolos y promesas, Dios “evangelizó antes a Abraham”. Gálatas 3:8. Y la fe del patriarca se fijó en el Redentor que había de venir. Cristo dijo a los judíos: “Abraham, vuestro padre, se gozó de que había de ver mi día; y lo vio y se gozó”. Juan 8:56. El carnero ofrecido en lugar de Isaac representaba al Hijo de Dios, que había de ser sacrificado en nuestro lugar. ***Cuando el hombre estaba condenado a la muerte por su transgresión de la ley de Dios, el Padre, mirando a su Hijo, dijo al pecador: “Vive, he hallado un rescate”***. PP, 132.

3. La muerte de Cristo en la cruz  
obró la reconciliación de Dios  
con la raza humana.

**“Y todo esto proviene de Dios, *quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo*, y nos dio el ministerio de la reconciliación; *que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo*, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.” 2 Corintios 5:18-19.**

“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios *puso como propiciación* por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,” Romanos 3:23-25.

“Cuando veáis la enormidad del pecado, cuando os veáis como sois en realidad, no os entreguéis a la desesperación, pues a los pecadores es a quienes Cristo vino a salvar. ***No tenemos que reconciliar a Dios con nosotros, sino que—¡oh maravilloso amor!—“Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo mismo al mundo.”*** Por su tierno amor está atrayendo a sí los corazones de sus hijos errantes. Ningún padre según la carne podría ser tan paciente con las faltas y los yerros de sus hijos, como lo es Dios con aquellos a quienes trata de salvar. Nadie podría argüir más tiernamente con el pecador. Jamás enunciaron los labios humanos invitaciones más tiernas que las dirigidas por El al extraviado. Todas sus promesas, sus amonestaciones, no son sino la expresión de su amor inefable.” CC, 35.

4. La muerte de Cristo en la cruz concede a la humanidad entera libertad de la maldición, una segunda oportunidad.



“que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, *no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados*, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.” 2 Corintios 5:19.

“Esta era la situación de la raza humana después que el hombre, por su transgresión, se divorció de Dios. Entonces ya no tenía más derecho a una bocanada de aire, a un rayo de sol o a una partícula de alimento. ***Y la razón por la cual el hombre no fue aniquilado, fue porque Dios lo amó de tal manera que otorgó el don de su amado Hijo para que El sufriera la penalidad de la transgresión. Cristo estuvo dispuesto a convertirse en el fiador y sustituto del hombre a fin de que éste, mediante su incomparable gracia, pudiera tener otra oportunidad - una segunda prueba-, teniendo la experiencia de Adán y Eva como una advertencia para que no transgredieran la ley de Dios como ellos lo hicieron.*** Y en cuanto el hombre disfruta las bendiciones de Dios en la dádiva del sol y la dádiva del alimento, debería inclinarse delante del Hacedor en agradecido reconocimiento de que todas las cosas provienen de El.” FO, 19.

“Jesús conoce las circunstancias particulares de cada alma. Cuanto más grave es la culpa del pecador, tanto más necesita del Salvador. Su corazón rebosante de simpatía y amor divinos se siente atraído ante todo hacia el que está más desesperadamente enredado en los lazos del enemigo. *Con su propia sangre firmó Cristo los documentos de emancipación de la humanidad [of the race].*” MC, 59.

“El pacto había sido llevado plenamente a cabo. Ahora declara: Padre, consumado es. He hecho tu voluntad, oh Dios mío. ***He completado la obra de la redención.*** Si tu justicia está satisfecha, “aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo.” ***Se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha.*** Satanás está vencido. Los hijos de Cristo, que trabajan y luchan en la tierra, son “aceptos en el Amado.” Delante de los ángeles celestiales y los representantes de los mundos que no cayeron, ***son declarados justificados.*** Donde él esté, allí estará su iglesia. “La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron.” Los brazos del Padre rodean a su Hijo, y se da la orden: “Adórenlo todos los ángeles de Dios.” DTG, 774.

“Desde aquella escena de gozo celestial, nos llega a la tierra el eco de las palabras admirables de Cristo: “Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.” *La familia del cielo y la familia de la tierra son una.*” DTG, 774.

5. La muerte de Cristo en la cruz hace salir del trono de Dios para todo ser humano ‘la palabra de la reconciliación’.

“que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, *y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación*. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, *como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios*.” 2 Corintios 5:19-20.

“El pecador puede resistir a este amor, puede rehusar ser atraído a Cristo; ***pero si no se resiste, será atraído a Jesús***; el conocimiento del plan de la salvación le guiará al pie de la cruz, arrepentido de sus pecados, los cuales causaron los sufrimientos del amado Hijo de Dios. ***La misma Inteligencia divina que obra en las cosas de la naturaleza habla al corazón de los hombres, y crea en él un deseo indecible de algo que no tienen.*** Las cosas del mundo no pueden satisfacer su ansia. ***El Espíritu de Dios les suplica*** que busquen las únicas cosas que pueden dar paz y descanso: la gracia de Cristo y el gozo de la santidad. ***Por medio de influencias visibles e invisibles, nuestro Salvador está constantemente obrando para atraer el corazón de los hombres*** y llevarlos de los vanos placeres del pecado a las bendiciones infinitas que pueden obtener de El... Vosotros, en cuyo corazón existe el anhelo de algo mejor que cuanto este mundo pueda dar, ***reconoced en este deseo la voz de Dios que habla a vuestra alma.*** Pedidle que os dé arrepentimiento, ***que os revele a Cristo*** en su amor infinito y en su pureza absoluta.” CC, 27-28.